

SONSOLES ES LA PRIMERA PACIENTE DEL HIFU EN SALAMANCA

«Tenemos unos sanitarios para quitarse el sombrero»

M. A. VALLADOLID

«Estoy feliz». Con estas palabras resumió ayer Sonsoles, la primera paciente de la «revolucionaria» tecnología HIFU contra el Parkinson y los temblores esenciales que se ha puesto en marcha en el Hospital Universitario de Salamanca, su situación actual tras haber sido atendida mediante esta técnica de la que a partir de ahora podrán beneficiarse más enfermos de Castilla

y León. Pero, además, destacó el trato y la «generosidad» de todos los profesionales—médicos, enfermeros, técnicos o celadores— que le han atendido a lo largo de este camino: «Tenemos una sanidad para quitarse el sombrero».

Y es que a esta mujer de 60 años la medicación que le recetaron contra los temblores no le hacía «efecto», saltó durante su participación en la jornada de presentación del nuevo

equipo tecnológico instalado en el hospital salmantino, donde pudo saludar al presidente de la Junta de Castilla y León, Alfonso Fernández Mañueco.

«No podía hacer nada»

«Ni yo misma era consciente de lo que me invalidaban mis temblores», aseguró la paciente, que, después de pasar por este tratamiento, percibió con claridad que eran muchas de sus actividades de la vida cotidiana que había tenido que dejar de realizar. «No podía hacer nada. Ni pelar un ajo», expresó, lo que le generaba una gran «sensación de inseguridad» que «iba cada día a más». Hasta que esta «oportunidad» le ha permitido recuperar su vida y «ha-

cer cosas que ya no podía hacer». Si para los sanitarios de Salamanca fue «emocionante» el paso de la primera paciente por la nueva y pionera técnica, para ella fue «el día más feliz» de su vida, comentó ante un auditorio formado por neurólogos y sanitarios de otras especialidades que acudieron a Salamanca para conocer el tratamiento realizado mediante ultrasonidos de alta frecuencia que descarta la cirugía.

«Ya podía coger un vaso de agua, llevar un plato o maquillarme», relató Sonsoles. «Así que estoy feliz. No puedo decir más», insistió, tras destacar de nuevo el trato de los profesionales del centro salmantino. «Tenemos los mejores médicos», concluyó.

El acto estuvo conducido por la gerente del Hospital de Salamanca, Carmen Rodríguez, quien agradeció haber podido incorporar «de forma exitosa» esta tecnología y se puso a disposición de los pacientes para acoger nuevos casos. «Estamos emocionados por esta innovación. Nos hemos volcado en integrar esta tecnología como centro de referencia regional para el tratamiento de trastornos del movimiento», añadió. Intervino también el jefe de Neurología Hospital Río Hortega Valladolid, Miguel Ángel Tola, que aseguró que el tratamiento «no tiene los efectos secundarios ni los riesgos de la cirugía» y que «en 48 horas los pacientes están en casa».